

NOEMÍ CUTILLAS, PRIMERA MUJER ALCALDESA DE RAFAL.

Por Antonio Mula Franco

Cronista de la Villa de Rafal



Hoy, 28 de marzo de 2026, a las 12'30 de la mañana, hemos asistido en el salón de plenos del ayuntamiento de Rafal, abarrotado de diferentes autoridades, familia, amigos y gentes del pueblo, al acto de la toma de posesión de Dña. María Noemí Cutillas Martínez, como la primera mujer alcaldesa de dicho ayuntamiento, siendo un hito a lo largo de la historia de este pueblo.

La sesión plenaria se ha celebrado tras la dimisión del hasta ahora alcalde, D. Manuel Pineda Cuenca, después de su nombramiento como subdelegado del Gobierno en Alicante.

Como único punto de dicha sesión, se ha procedido a la elección de la nueva alcaldesa, conforme al procedimiento legal establecido, con la propuesta de las candidaturas encabezadas por María Noemí Cutillas Martínez, por parte del Grupo Socialista, y María Dolores Navarro Cayuelas, por parte del Partido Popular, tal como ha informado el consistorio en un comunicado.

Finalmente, ha sido proclamada por mayoría absoluta, con seis votos a cuatro, María Noemí Cutillas Martínez. El discurso de la nueva alcaldesa ha comenzado con una declaración firme de intenciones, agradecida y comprometida con el progreso del pueblo.



Pero conozcamos un poco de su trayectoria.

Nació en Rafal el 9 de agosto de 1975. Se casó en Rafal con Arturo Canales Bertomeu y tienen dos hijos mellizos: Arturo y Ricardo.

Primera teniente alcalde. concejala de Bienestar Social, Urbanismo, Régimen Interno y Personal. Presidenta Mancomunidad Bajo Segura.

Licenciada en Derecho por la Universidad de Murcia.

Desde junio de 2015 Primera teniente alcalde y concejala de Bienestar Social, Participación ciudadana, Empleo y Formación.

Desde julio de 2015, presidenta de la Mancomunidad Bajo Segura.

En septiembre de 2017 hasta junio de 2019 concejala de 3ª edad, de Obras públicas y Juventud.

Desde junio de 2019 a la actualidad, concejala de Bienestar Social, Urbanismo, Régimen Interno y Personal.

Abogada ejerciente perteneciente al Iltre. Colegio de Abogados de Orihuela, colegiada en enero de 2003.

Letrada de Turno de oficio y Asistencia al Detenido en el partido judicial de Orihuela en las especialidades en menores, extranjería y víctimas de Violencia sobre la mujer, de 2007 a 2015.

De 2003 a 2015 prestó sus servicios en la Mancomunidad de Servicios Sociales del Bajo Segura dirigiendo el Servicio de Asesoramiento Jurídico a la mujer en los municipios de Benejúzar, Catral, Rafal, San Fulgencio y San Isidro.

Ha dirigido el Servicio de Asesoramiento Jurídico a la Mujer para el Excmo. Ayuntamiento de Dolores entre el año 2008 y 2014.

Ha desempeñado el cargo de Administradora Concursal ante los Juzgados de lo mercantil de Alicante.

Una vez terminada la parte más protocolaria nos dirigió unas palabras.

Discurso de la nueva alcaldesa.

Sr. subdelegado del Gobierno, D. Manuel Pineda Cuenca; diputada autonómica, Dña. Ana Belén Juárez; diputados provinciales; alcaldesas y alcaldes de municipios vecinos; miembros del PSPV de la provincia de Alicante; rafaleñas y rafaleños:

Quiero que mis primeras palabras en este momento sean una declaración firme de intenciones, agradecida y comprometida con el progreso de mi pueblo.

Aprendí desde bien pequeña que *“de bien nacida es ser agradecida”* y, por esta razón, quiero dar la enhorabuena y brindar mi agradecimiento más sincero a D. Manuel Pineda. Su enorme trabajo ha dado los mejores frutos. Tener la oportunidad de crecer políticamente con usted, aprender y madurar, ha sido una suerte que he procurado aprovechar en beneficio del equipo de gobierno y de Rafal.

Enhorabuena, señor subdelegado del Gobierno. Ha sido un honor compartir oficio y le deseo la mejor de las suertes en este nuevo propósito que emprende. Con usted va Rafal y la comarca de la Vega Baja y, a buen seguro, será para perseguir el bien común y mejorar la vida de las personas de cada uno de los 27 municipios que la integran.

Hoy ostentar la Alcaldía de mi pueblo es asumir con orgullo la representación de sus gentes, sintiendo por ello una responsabilidad enorme. Podrán imaginar que aquí y ahora se agolpan en mi corazón sueños, sentimientos y emociones de toda mi vida. Quiero compartir, con todas y todos, un ejercicio de autorreflexión en este momento tan intenso y emocionante para mí y mi familia.

Adoro Rafal desde que era una niña. Pronuncio su nombre y resuena en mí una avalancha de sentimientos.

Soy la nieta mayor de una Paloma y una Reina, mujeres sacrificadas y trabajadoras que tenían en el ámbito doméstico y la crianza su misión vital. Con ellas, el Mangas y el Callosino: un albañil inmigrante que buscó en el extranjero las oportunidades que en su pueblo y en su país no tenía, y un *rastrillaor* de Callosa, que, como otros muchos hombres y mujeres, sembraron y trabajaron con sudor las tierras de la Vega Baja.

Con especial emoción recuerdo las canciones de la guerra y los quintos del 33 que mi abuelo me enseñaba emocionado, con su inseparable novela de Marcial Lafuente entre las manos.

Mi infancia es inseparable de la de mis hermanos y de Rafal. Tres niños, hijos de un matrimonio de clase media, un enfermero sindicalista y una afanada modista, que salieron de su pueblo a la ciudad buscando porvenir y bienestar para su pequeña familia.

Nos criaron con disciplina, hábito de trabajo y esfuerzo de lunes a viernes, y nos regalaron una puerta mágica que transformaba nuestra realidad de viernes a domingo. Su amor por Rafal fue nuestra suerte. Puntualmente, a las cinco de la tarde de todos y cada uno de los viernes de nuestra vida, arrancaba el camino hacia nuestro particular paraíso: Rafal. Y así, en un ciclo de viajes infinitos, fuimos creciendo y deseando cada vez con más pasión cerrar el círculo y no marcharnos nunca más.

Fui una niña típica de la Vega Baja, feliz y sencilla en mi pueblo, entre veredas y bicicletas, grillos y amigas en las largas noches de verano, animales en los corrales de mis abuelas y el sonido de las campanas que, como un augurio de felicidad, me recordaban, hora tras hora, que no estaba en la ciudad.

Durante mi adolescencia siguió creciendo mi arraigo en Rafal. Descubrir lo que significaba ser garbancera y ser feliz con mis amigas por todas las fiestas populares no vino más que a aumentar mi idilio con Rafal y la Vega Baja.

Debo reconocer que con el tiempo he aprendido a valorar lo que nos dio Alicante a mí y a mi familia: porvenir y formación para poder elegir, sin duda alguna, volver a Rafal.

Resulta paradójico que el pueblo más pequeño en cuanto a término de la comarca haya significado, para mi historia personal y familiar, un ventanal inmenso desde el que admirar y disfrutar la vida. Y por eso, hoy, soy inmensamente feliz porque, como adulta, tengo la oportunidad de trabajar para devolver a mi pueblo un poquito de la felicidad que, siendo niña, me regaló. Jamás agradeceré lo suficiente a mis padres que supieran, con esfuerzo y amor, educarnos en este equilibrio maravilloso entre Alicante y Rafal, entre el trabajo y la felicidad.

Me van a permitir que me emocione porque mi madre está aquí y mi padre está conmigo, en lo más profundo de mi corazón, de mi compromiso y de mi conciencia política.

Adoro Rafal. Elegí establecer mi vida aquí y formar mi familia en esta tierra que también aman mis seres incondicionales, Arturo y mis mellizos. Para mis tres chicos, mi más honda gratitud por hacerme feliz compartiendo el presente y el futuro.

Y para todas las rafaleñas y rafaleños, como alcaldesa, mi voluntad, compromiso y trabajo.

Os aseguro que pondré mi más férrea voluntad en el propósito de continuar trabajando junto a mis compañeras y compañeros de equipo de gobierno. Consolidaremos el legado que deja Manolo y conjugaremos el presente con el futuro, para impulsar nuestro pueblo y su comarca hacia su mejor versión.

Hoy me comprometo a generar consenso y cohesión social. Me comprometo a escuchar y dialogar con todos los colectivos de la sociedad rafaleña.

Reafirmo mi voluntad de trabajo para continuar solucionando problemas. Y no hablo solo de grandes problemas o proyectos, sino de problemas pequeños, de los problemas cotidianos de la gente de verdad. Si algo he aprendido desempeñando mi labor como abogada y en estos años como concejala, es buscar soluciones o, al menos, a aliviar las dificultades y barreras que la vida pone en la realidad doméstica de las personas.

En los turnos de oficio, en la defensa como abogada de menores y de mujeres, en mi despacho, en el ayuntamiento, en el bar e, incluso, en los cuarteles de la Guardia Civil, he escuchado los problemas de las personas que confían en tu ayuda para sacar adelante su vida.

Y esa es la mayor responsabilidad que me impulsa a trabajar: poder tener la mano, abrir una puerta a la esperanza de la gente. Cerraba Miguel Hernández su *Canción última* con el verso “*Dejarme la esperanza*”, porque sin esperanza no hay futuro.

Ayudar y cuidar es mi vocación profesional. Sé que la comparto con muchas de vosotras.

Me van a permitir que me dirija a todas las mujeres, madres, abuelas, hermanas, a las que antes que yo cuidaron y protegieron el futuro de nuestro pueblo. Siento en este momento la enorme responsabilidad que supone ostentar, por primera vez en la historia, la Alcaldía de Rafal en femenino.

En este momento se unen a mi voz las voces de nuestras madres, abuelas y bisabuelas; de todas las rafaleñas que hicieron avanzar nuestro pueblo desde su pequeña parcela de la vida. Mujeres que, en muchos casos, no pudieron elegir, que vivieron al servicio de quienes las rodeaban, posibilitando sus vidas y postergando su propia identidad.

También se escucha hoy el eco de las pioneras, mujeres que, desde diferentes ámbitos, dieron los primeros pasos en el camino hacia la igualdad real de mujeres y hombres en la sociedad: Clara Campoamor, Concepción Arenal, Victoria Kent, Emilia Pardo Bazán, Federica Montseny, Carmen de Burgos, Ángeles López de Ayala y María Maeztu. Ellas, entre otras, cambiaron el rumbo de la historia de nuestro país y el de las mujeres por derecho y justicia histórica y social.

La historia de Rafal escribe hoy una página importantísima para ellas. Por primera vez tiene alcaldesa. Y este techo de cristal no lo rompo yo: lo rompemos todas juntas, las que estuvieron, las que estáis hoy aquí y las que llegarán.

Me van a permitir un gesto hacia mi madre, ejemplo de mujer valiente y capaz, y hacia María José Salazar, que ha proyectado en nuestra sociedad el importantísimo valor de lo femenino.

Concibo la sociedad como civilización humana. Y por humano entiendo preservar los derechos adquiridos por todas y por todos, y ampliar los límites de las reivindicaciones necesarias para los colectivos más vulnerables. Hablo especialmente de las personas con discapacidad. Defender a quienes más lo necesitan es mi mayor preocupación.

Ser alcaldesa debe consistir en no dejar a nadie atrás. Buscar el equilibrio entre la aspiración al progreso máximo, pero garantizando oportunidades para todas y todos.

Rafal, sigamos construyendo el presente y el futuro de este municipio. Mi humilde labor será guiar y liderar de forma sensata y responsable el camino conjunto que ya estamos recorriendo.

Gracias a todas y todos de corazón.



Después de finalizar este comprometido discurso, lleno de magníficas ideas y propuestas para el pueblo, consideramos una gran valentía, después de 15 años del anterior alcalde, según ella su mentor y que ha dejado una gran huella, asumir el cargo de ser la primera alcaldesa para afrontar el presente y el futuro más cercano de nuestro pueblo.

No nos cabe la menor duda, conociendo el talante, el coraje y la gran capacidad de trabajo de Noemí, junto con su gran formación, que será un hito, también histórico para el devenir de Rafal.

Creo que, de manera muy acertada, por lo que estamos viendo en determinados videos, nos está informando de todo lo que sucede y deciden en los plenos, además, dando las gracias, a todos y cada uno de los colectivos que han participado en nuestra Semana Santa y en cualquier otra actividad. Como ya dijo en su discurso de toma de posesión: *“es de bien nacido el ser agradecido”* Buen comienzo.

Con esta sesión plenaria, Rafal abre una nueva etapa institucional marcada por la continuidad en la acción de gobierno municipal y por un hecho histórico para el

municipio: la llegada de su primera alcaldesa. En este sentido, Noemí ha remarcado que *"consolidaremos el legado que deja Manolo y conjugaremos el presente con el futuro, para impulsar nuestro pueblo hacia su mejor versión"*.

Enhorabuena a la nueva alcaldesa deseándole todo lo mejor en el desarrollo de su nuevo, apasionante y generoso cometido. Lo más sorprendente es que con Noemí podemos salir a pasar juntos una deliciosa jornada, disfrutar de una buena mesa, dejarnos llevar por la inspiración de nuestro diálogo, abierto, sincero, noble, fluido, siempre enriquecido por las numerosas vivencias personales e históricas de su corta pero intensa vida. Siempre está en continua evolución, considerando que la energía de su fuerza la recibe de su amor por los grandes retos, llegando incluso a mantener siempre su ilusión por lo que aún no ha hecho.

También me gustaría añadir, dado que la ha citado en su discurso, un pensamiento de una gran maestra Concepción Arenal, que todo lo que hagas hazlo con amor, añadiendo que: *"sustituir el amor propio por el amor a los demás es cambiar un tirano insufrible por un buen amigo"*.

Por todo eso y mucho más, tal y como nos lo dejó dicho, el ya citado y querido gran poeta Miguel Hernández, con ella: *"nos queda la esperanza"*.

Rafal a 28 de marzo de 2026